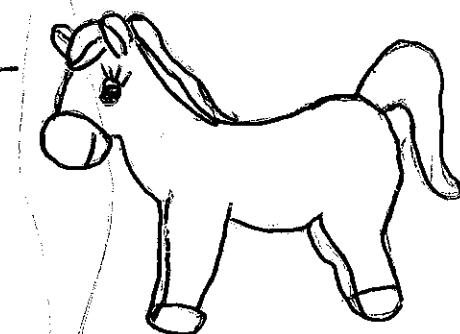


LA Maldición

3

DEL PEQUEÑO CABALLITO

BLANCO:



Había una vez un niño, en el que su familia era medio pobre, lo único que los mantenían era el sueldo del padre y el amor que había entre ellos.

Un día el niño decidió darse una vuelta, de repente escuchó unos ruidos, esos ruidos venían de una alcantarilla no muy lejana de donde se encontraba el niño. El niño se acercó y destapó un poco la alcantarilla, cuando la levantó pudo contemplar la belleza de un hermoso caballito.

Blanco decidió lo cogió y se lo llevó a su casa.

Cuando estaba en la esquina de su calle vio una carroza enfrente de su casa él se acercó decidido.

No sabía nada sobre esa carroza. Cuando le quedaba nada para llegar la carroza se marchó.

El corrió hacia su madre escondiendo el caballo blanco. En cuanto llegó vio a su madre, conciudad le preguntó a su madre:

- Mamá, esa carroza ¿Por qué estaba aquí?

La madre entre lágrimas le respondió:

- Hijo, no te lo he querido contar antes... pero ha llegado el momento; Han llamado a papá desde Francia para que acuda a la guerra.

El niño triste porque no se lo habían contado antes se lo pensó dos veces cogió escaleras arriba y entró en su cuarto provocando un gran portazo.

La madre enfadada y triste por el portazo que había pegado su hijo le pego una voz para que bajara, pero, no sirvió de mucho.

El niño mientras en su habitación lloraba y llora mirando al caballito blanco pero de repente se ocurrió una terrible idea; cogió al caballo blanco, algo de dinero, un par de mantes, alguna que otra prenda de vestir y un par de libros. Lo metió todo en un saco (excepto al caballito blanco que lo llevaba en una mano) y se escapó por la ventana.

A madre preocupada porque su hijo no bajaba subió a su cuarto pero no vio al niño.

Busco por toda la casa pero, no había rastro del niño. Isterica y llorando salió a la calle gritando:
"¡Mi hijo! ¡Mi niño! ¡Ha desaparecido!"

Los vecinos alarmados le preguntaron a la madre lo sucedido y ella se lo contó. Llamaron a la policía y su búsqueda estaba en marcha.

Pasaron los años y nadie supo nada más del niño.
Esta es la maldición del caballo Blanco;

Todo el que se lo encuentra desaparece para

SIEMPRE.

—